

## Conferencia 1

# Historia del desarrollo del Termalismo y Termalismo Moderno

*Juan Reynerio Fagundo Castillo, Patricia González Hernández*

**Centro Nacional de Termalismo "Víctor Santamarina"**

## Historia del desarrollo del Termalismo.

Aunque se estima que el hombre primitivo de la edad de piedra, ya conocía de las propiedades beneficiosas a la salud de las aguas minerales, se considera que los primeros balnearios de aguas mineromedicinales que se conocen datan de hace 2000 a.n.e. Se han encontrado evidencias de esa época de la existencia en la ciudad india de Mojenjo-Daro (Enciclopedia Microsoft, 1999) y en la ciudad de Epidauros, en la Antigua Grecia (Larionov, 1979). También han aparecido instalaciones en la isla griega de Creta (entre 1700 y 1400 a.n.e.) y en la ciudad egipcia de Tel el-Amarna (1360 a.n.e.).

Entre los griegos las curas mediante baños de aguas medicinales alcanzaron gran difusión. La mayoría de los centros médicos disponían de manantiales que facilitaban las técnicas hidroterapéuticas (Armijo-Valenzuela, 1994). Entre ellos se destacaron los de Peloponeso, Cos, Pérgamo, Cnido, Rodas, etc. La medicina de la época logró alcanzar un gran desarrollo, estaban inspiradas en Asclepio, el dios griego de la medicina. Por aquella época ya se le confería propiedades terapéuticas al agua mineromedicinal, aunque primaban prácticas empíricas, de observación y tanteo, en forma similar a la forma en que lo llevaban a cabo los pueblos primitivos.

Las termas originales sólo disponían de agua fría y se aplicaba en tinas para baño. A finales del siglo V (a.n.e.) se empiezan a construir complejas instalaciones independientes, distribuidas en la ciudad, que brindaban piscinas con agua fría o templada y baños de vapor. En Grecia y en Roma los baños se convertían en complejos rituales y se acompañaban de ejercicios y masajes.

Las termas romanas más antiguas que se conservan hasta hoy son las de Stabiano en la ciudad de Pompeya. Fueron construidas en el siglo II (a.n.e.). El agua que abastecía las termas, en ocasiones se traía desde fuentes lejanas. Además, por aquella época se crearon en Roma muchas termas públicas, las cuales tenían una función social y política. Se convirtieron en lugares ideales para el recreo y la relación social, construyéndose en ellas verdaderas obras de arte (Enciclopedia Microsoft, 1999).

Durante la dominación romana, se expandieron por Europa sus hábitos y normas, incluyendo las termas, con lo cual se difundió la práctica de las curas balnearias.

La dominación de los bárbaros trajo como secuela, entre otras, la destrucción de gran parte de las termas romanas y una involución en la práctica de las curas termales.

La iglesia cristiana, por su parte, daba más prioridad a la limpieza espiritual que a la limpieza corporal y consideraba las termas romanas como un lugar de perversión. Durante toda la etapa medieval se hizo poco uso de las aguas mineromedicinales, incluso escaseaba el abasto de

agua y las cañerías y fue habitual el poco aseo personal. En Escandinavia, donde el cristianismo tardó en imponerse, cada casa contaba con una instalación denominada sauna, donde se aplicaban primero baños de agua templada y luego de agua helada.

Con la invasión de los árabes al sur de Europa, se reintegraron los baños públicos y las curas termales. Todas las ciudades importantes dispusieron al menos de un baño público. Entre estos se destaca El Baño Real de la Alambra en Granada.

Después de la reconquista de España por los reyes católicos y la expulsión de los musulmanes del territorio ibérico, se volvió a restringir la prácticas de las curas balnearias, relacionándose esas costumbres con actos herejes, moriscos y judeoconversos (Enciclopedia Microsoft, 1999)

En Constantinopla, durante la el imperio bizantino, se mantuvieron las costumbres romanas, las cuales perduraron y se reforzaron durante el dominio turco.

Las Cruzadas dieron también un florecimiento a las curas termales. Las aguas mineromedicinales fueron utilizadas para la cura de los heridos y combatir las enfermedades contraídas en Oriente (Armijo-Valenzuela, 1994).

El Renacimiento, que surge a partir del siglo XV, no trajo avances significativos en el campo de la balneoterapia, a pesar de los adelantos significativos que significó para la Medicina en general. Sin embargo, los nuevos descubrimientos geográficos pusieron de manifiesto el uso de las aguas termales por parte de los pobladores del Nuevo Mundo.

En los siglos VIII y XIX se produce una recuperación de la cultura clásica y se generaliza la costumbre del uso del agua termal y de los baños en general como una de las medidas higiénicas. Sin embargo, debido al asciamiento de las personas en las grandes ciudades europeas, en el siglo XIX se produjo un brote de cólera, se puso de manifiesto la necesidad de construir baños privado y públicos como medida de higiene.

Actualmente la Hidrología Médica como rama de la Terapéutica, se ha nutrido de los avances de la ciencia y se apoya en otras disciplinas, tales como las Ciencias Naturales, la Química, la Física, la Fisiología, la Farmacia, etc. Hoy se conoce la composición química de las aguas, sus orígenes, sus funciones en el organismo, etc. Sin embargo, a pesar de que las curas termales han perdido en empirismo de antaño, las curas hidrotermales no ocupan hoy el lugar privilegiado que ocupaban en otras épocas, lo cual es debido al desarrollo de la Medicina en su conjunto, especialmente de la Cirugía y la terapéutica medicamentosa.

## **El Termalismo tradicional y el Termalismo moderno**

El Termalismo actual está íntimamente vinculado con el Turismo de Salud, lo cual le da una nueva dimensión al Termalismo tradicional. Ya en el siglo XIX, las demandas del termalismo permitieron el desarrollo de un nuevo termalismo. Los balnearios aislados se convirtieron en verdaderas villas de agua, lo cual se debió a la aparición de hoteles de primera clase, restaurantes y cafeterías, salas de teatro, tiendas para la venta de souvenirs, etc. En Francia, legiones de visitantes prestigiosos, tales como Napoleón III y la emperatriz Eugenia, contribuyeron al desarrollo de esta nueva modalidad en los balnearios, asociada al turismo.

El turismo constituye una actividad organizada a partir del tiempo libre del hombre, cuyo desarrollo provoca consecuencias de tipo político, culturales, de salud y socioeconómicas. Dentro de los objetivos del turismo actual se encuentra el denominado Turismo de Salud, y en particular, el Termalismo curativo.

El Termalismo como parte del Turismo de Salud, es visto no solo como forma de curar, sino de preservar la salud y lograr una mejor calidad de vida,

Las primitivas termas y balnearios fueron evolucionando, surgieron novedosas estaciones hidrotermales y centros SPA, y además de las curas por baños de agua templada y de vapor, se unieron nuevas ofertas a los turistas que acudían a esos centros; jabones y cosméticos producidos con microalgas, así como aguas de bebida envasadas generadas en el lugar, la presencia de un paisaje acogedor y un microclima agradable, apetecibles ofertas gastronómicas, manifestaciones artísticas y artesanales locales, etc.

Los actuales centros termales constituyen un conjunto de instalaciones que contemplan balnearios, piscinas, gimnasios, hoteles, restaurantes, teatros, tiendas par venta de productos, etc. Se encuentran ubicados en los alrededores de la fuente o fuentes termales, donde además, se organizan visitas a los lugares típicos, se practica el turismo ecológico y el senderismo, etc.

Las Agencias de Turismo y las Sociedades de Termalismo editan guías termales, donde se informa a los interesados acerca de la ubicación de los centros termales, ruta, forma de transportarse, su distribución por Regiones Termales, la composición y origen del agua, sus indicaciones y contraindicaciones terapéuticas, así como las instalaciones presentes y ofertas turísticas.

### **Turismo de salud.**

Para el desarrollo de esta modalidad turística es necesario disponer de centros especializados donde se combinan los servicios médicos con vacaciones medio ambiente y salud. Entre los recursos naturales que se ofertan por el Termalismo moderno en el Turismo de Salud se encuentran los siguientes:

- Aguas mineromedicinales (Balneoterapia o Crenoterapia).
- Aguas minerales envasadas
- Aguas naturales en piscinas (Hidroterapia)
- Aguas naturales con CO<sub>2</sub> (Carboxiterapia )
- Peloides (Peloterapia o Fangoterapia)
- Microalgas (Productos Cosmecéticos)
- Algas marinas (Algoterapia y Productos Cosmecéticos)
- Arenas marinas (Arenoterapias)
- Salmueras en Salinas
- Aguas Madres
- Clima Terrestre (Climatoterapia o Aeroterapia)
- Clima Marino (Curas Oceánicas, Curas Litorales y Cruceros de Salud)
- Aerosoles Marinos (Aerosolterapia)
- Sol (Helioterapia)

## **Medicina Tradicional y otras terapias asociadas al Termalismo de Salud.**

### **Medicina Tradicional:**

- Fitoterapia
- Homeopatía
- Cosmiotría
- Medicina Bioenergética
- Acupuntura
- Yoga

### **Otras Terapias.**

- Ejercicios Físicos (Cinebalneoterapia)
- Gimnasia - Técnicas especiales terapéuticas con ejercicios (Kinesioterapia)
- Psicorrelajación
- Medio ambiente y Ecología
- Senderos Terapéuticos
- Saunas
- Salones de salud y Belleza
- Actividades recreativas y culturales
- Dietoterapia
- Terapias medicamentosas
- Otros tratamientos de la clínica moderna
- Deportes no competitivos dosificados (natación, baloncesto, golf, scuash, tenis, etc.)
- Ejercicios con música (Musicoterapia)

## **Técnicas de Balneoterapias e Hidroterapias**

- Bañeras
- Bañaderas
- Duchas Jet (Ascendentes, descendentes y circulares)
- Piscinas
- Baño de Vapor
- Sauna
- Hidromasaje
- Gases medicinales
- Etc.

## **Bibliografía**

Armiejo-Valenzuela M.. Aguas carbónicas o aciduladas. En: Curas Balnearias y Climáticas. Talasoterapia y Helioterapia, Ed. Computense, Madrid, 271-277, 1994d.

Enciclopedia Microsoft, 1999

Larinov A.K, "Hidrología recreativa", Ed. MIR (Moscú) pp. 240, 1979.